

Documento Informativo Para Reuniones Congresionales: Cuentas del presupuesto para el año fiscal 2021 (Apropiaciones)

LIDERANDO EL CAMINO EN MIGRACIÓN Y PARA ACABAR CON EL HAMBRE

RESUMEN

Este documento te proporcionará información acerca de los temas que conversarás con las oficinas de tus congresistas.

Creemos que nuestra tarea común en los Estados Unidos es la expresión externa del discipulado misionero: convocar a líderes que se han encontrado con Cristo en los pobres, animándolos a compartir la Buena Nueva con los demás, convirtiéndose en defensores proféticos de la justicia y el bien común.

Hemos lanzado una nueva campaña para *liderar el camino* para garantizar que nuestros hermanos y hermanas desplazados puedan ejercer su derecho a llevar vidas dignas y, en última instancia, prosperar. **Tus visitas, y otras formas de comunicación con oficinas, serán una oportunidad para participar en esta campaña para apoyar a los migrantes y refugiados en el extranjero.**

Durante tus visitas al Congreso, centraremos nuestra atención en proteger el desarrollo internacional para reducir la pobreza y la asistencia humanitaria en el presupuesto federal del año fiscal 2021 porque nuestro objetivo es ayudar a las personas desplazadas y a quienes experimentan hambre a ejercer su derecho a llevar vidas seguras y dignas y, en última instancia, prosperar.

Los temas de discusión en las páginas 3 y 4 pueden servir como una guía sobre cómo estructurar tu reunión con las oficinas de tus congresistas para que puedas resaltar el presupuesto federal del año fiscal 2021. La parte más importante de tu preparación es reflexionar sobre cómo expresarás el por qué tú y tu comunidad se preocupan por estos temas, así como las historias que puedes compartir con las oficinas con las que te reúnes sobre cómo tú y tu comunidad se involucran en estos temas importantes.

ANTECEDENTES SOBRE LOS TEMAS DE LA MIGRACIÓN Y EL HAMBRE

El desafío global sin precedentes de COVID-19 requerirá una respuesta internacional integral y extraordinaria para salvar vidas, cuidar a los afectados y garantizar la dignidad humana. COVID-19 es particularmente grave para las comunidades que ya son vulnerables, incluidos los refugiados, los migrantes y las personas que sufren inseguridad alimentaria. Según la ONU, hay casi 80 millones de personas desplazadas por la fuerza en todo el mundo, 26 millones de las cuales son refugiados y 135 millones de personas que requieren asistencia alimentaria de emergencia. La comunidad internacional ya enfrentó desafíos desalentadores en 2020, y COVID-19 exacerba estas dificultades existentes. A medida que COVID-19 continúa extendiéndose por todo el mundo, CRS y nuestros socios están adaptando programas para abordar las necesidades de adultos mayores y niños vulnerables, refugiados y migrantes, personas con sistemas inmunes comprometidos y sus cuidadores, así como otras poblaciones de alto riesgo.

El Papa Francisco nos recuerda: "Este no es un momento para la indiferencia, porque todo el mundo está sufriendo y necesita estar unido para enfrentar la pandemia." Sirviendo a más de 159 millones de personas en 114 países en 2019, CRS puede atestiguar de primera mano los desafíos significativos que enfrentan las comunidades pobres y vulnerables, especialmente aquellos que tienen hambre o han sido desplazados, y el impacto de la asistencia al extranjero para reducir la pobreza. Para acabar con la pobreza, el hambre y las enfermedades, y para apoyar a los migrantes y los desplazados por la fuerza, CRS ayuda a brindar refugio a quienes lo necesitan, ayuda a los agricultores a cultivar mejor sus tierras ante el cambio climático o la sequía, promueve la paz en comunidades divididas por las diferencias, crea oportunidades para que los padres y cuidadores aprendan sobre nutrición y cómo apoyar el desarrollo de sus hijos y proporcionar una respuesta inmediata en emergencias. CRS se enorgullece de asociarse con el gobierno de los Estados Unidos. Para brindar esperanza y seguridad a las comunidades, desde refugiados que huyen de Siria hasta agricultores que buscan oportunidades en El Salvador.

MIGRACIÓN: En América Central, que tiene una de las tasas de violencia más altas fuera de las zonas de guerra, CRS trabaja en el desarrollo comunitario y el empoderamiento de los jóvenes, creando oportunidades para que los jóvenes y las familias prosperen en sus comunidades y no se sientan obligados a huir hacia el norte. En el asentamiento de refugiados de Bidibidi en Uganda, donde residen casi 300,000 refugiados sudaneses del sur, CRS se enfoca en medios de vida, agua, saneamiento e higiene, refugio y vivienda para personas con necesidades especiales. Sin un final a la vista para el conflicto en curso en Sudán del Sur, los esfuerzos humanitarios son críticos para satisfacer las necesidades de la población. Además, en Medio Oriente y Europa, CRS y nuestros socios locales han ayudado a más de 1.4 millones de sirios. En asociación con Caritas Jordan, CRS brinda a los niños refugiados sirios acceso a oportunidades educativas seguras y de calidad. Estas oportunidades son importantes no solo para fines educativos, sino también para el espacio de curación que brindan a los niños afectados por el conflicto. Por último, CRS y Caritas Iraq están ayudando a los iraquíes desplazados a regresar a sus hogares y reconstruir sus vidas. Esto incluye la reparación de viviendas dañadas por la guerra, el apoyo a los medios de vida y el acceso a una educación de calidad.

[Visita este enlace para ver historias individuales sobre las experiencias de migrantes y refugiados en todo el mundo](https://crsespanol.org) o crsespanol.org.

HAMBRE: CRS implementa un enfoque integral para abordar la seguridad alimentaria que comienza con una mejor gestión de los recursos naturales. La degradación del suelo y la falta de agua son obstáculos comunes que enfrentan las familias de pequeños agricultores involucradas en nuestra programación de seguridad alimentaria. Para revertir años, e incluso décadas, de malas prácticas de gestión de la tierra y el agua, CRS trabaja con las comunidades para adoptar prácticas de conservación comprobadas que reducen la escorrentía del agua de lluvia y mejoran su absorción en la capa freática. Esto mejora el acceso al agua, lo que permite la introducción de la agricultura de riego, y se combina con mejores prácticas agrícolas como cultivos intercalados, cultivos de cobertura y agrosilvicultura que mejoran la calidad del suelo. Juntas, estas intervenciones han demostrado mejorar los rendimientos agrícolas de las familias de pequeños agricultores y, en general, ayudan a aislarlas de algunos de los efectos del cambio climático. Además de una mejor gestión de la tierra y el agua, nuestra programación de seguridad alimentaria también ayuda a las familias de agricultores a comprometerse mejor con los mercados, obtener acceso a microfinanzas y adoptar mejores prácticas de nutrición materno-infantil. El efecto acumulativo de estas estrategias mejora la seguridad alimentaria, aumenta los ingresos agrícolas y saca a la gente de la pobreza.

[Visita este enlace para ver historias individuales sobre las experiencias de aquellos que experimentan hambre en todo el mundo](https://crsespanol.org) o crsespanol.org.

ESTADO ACTUAL: CUENTAS DEL PRESUPUESTO AÑO FISCAL 2021

Cada año, el Congreso negocia cómo gastar el dinero de los contribuyentes estadounidenses a través de un proceso llamado apropiaciones. El Congreso determina el presupuesto federal de los Estados Unidos que es de *\$4 trillion (USD)*, aproximadamente el 1% es asignado, a la asistencia al extranjero. *La mitad* de ese 1% se dirige a la ayuda humanitaria y al desarrollo para reducir la pobreza. CRS y otras organizaciones similares se asocian con el gobierno de los Estados Unidos a través del Departamento de Estado, la Agencia de Desarrollo Internacional y el Departamento de Agricultura, para implementar programas financiados por nuestro país. Si bien la ayuda al extranjero tiene un gran apoyo bipartidista, el gobierno propuso reducir la ayuda al extranjero en casi un 30% durante tres años consecutivos. Afortunadamente, el

Congreso ha rechazado estos recortes y mantuvo en gran medida las inversiones estadounidenses en programas de reducción de la pobreza gracias al trabajo de ciudadanos como ustedes que exigen al Congreso que priorice la protección de estos fondos.

El 10 de febrero de 2020, el gobierno dio a conocer su solicitud de presupuesto para el año fiscal 2021 (FY21), pidiendo un recorte del 22% a la asistencia al extranjero, incluyendo reducciones profundas y desproporcionadas a la asistencia humanitaria y al desarrollo para reducir la pobreza. En última instancia, la Cámara y el Senado deciden los niveles de financiación de este presupuesto. Durante el verano, la Cámara de Representantes aprobó proyectos de ley de asignaciones para el año fiscal 2021 que en gran medida mantienen fuertes inversiones en las cuentas que priorizamos (ver cuadro). En septiembre, el Congreso aprobó una Resolución Continua (CR) para financiar al gobierno a los niveles del año fiscal 2020 hasta el 11 de diciembre de 2020 porque el Senado aún no había presentado sus proyectos de ley para el año fiscal 2021. El Senado presentó sus proyectos de ley de gastos en noviembre (ver cuadro). El Congreso ahora está negociando los proyectos de ley propuestos por la Cámara y el Senado y deberá aprobar las asignaciones del año fiscal 2021 u otro CR antes de la nueva fecha límite del 11 de diciembre.

Además de las apropiaciones regulares, el Congreso ha aprobado legislación para responder a la creciente amenaza de la pandemia COVID-19, incluidos los impactos secundarios que afectan la inseguridad alimentaria y las personas en movimiento. A partir de noviembre de 2020, el Congreso ha aprobado cuatro proyectos de ley que proporcionan la ayuda que tanto necesitan, en particular para los trabajadores, las empresas estadounidenses y las personas de bajos ingresos, enfermas y vulnerables. Los paquetes de emergencia primero y tercero también incluyeron fondos iniciales, aproximadamente \$1.6 billón (USD), para apoyar la preparación y los esfuerzos humanitarios en el extranjero. CRS continúa instando al Congreso a proporcionar al menos \$20 billón (USD) en fondos de emergencia para la respuesta en el extranjero al COVID-19. La amenaza del virus y los esfuerzos por contener su propagación han afectado a los mercados, las empresas, las escuelas y otras instituciones y, lo que es más crítico, los medios de vida y la seguridad alimentaria de los hogares en todo el mundo. Nuestra experiencia de crisis anteriores nos dice que las comunidades más vulnerables serán las más afectadas por estos efectos y que las desigualdades y los riesgos de protección existentes se agravarán. Un adicional de \$20 billón (USD) ayudará a satisfacer las necesidades de salud inmediatas, así como a mitigar los impactos humanitarios, económicos y sociales de segundo orden. Estados Unidos debe ayudar a liderar el esfuerzo global para prevenir, prepararse y responder al COVID-19.

La promoción del presupuesto del año fiscal 2021 y la financiación de emergencia COVID-19 son fundamentales para promover el liderazgo global de los Estados Unidos y garantizar una financiación adecuada a las necesidades humanitarias y de desarrollo para reducir la pobreza. A medida que el Senado propone sus proyectos de ley y comienza a negociar diferencias con la legislación aprobada por la Cámara, es fundamental que el Congreso escuche a las partes interesadas, como CRS, sobre nuestras prioridades.

SOLICITUD A TU CONGRESISTA

1. En un momento de necesidad humanitaria sin precedentes, instamos al Congreso a proteger el desarrollo internacional y la asistencia humanitaria que reducen la pobreza en el año fiscal 2021 *[las cuentas que hacen esto se enumeran en el cuadro de apropiaciones de CRS]* y proporcionar al menos \$20 billón (USD) en asistencia de emergencia para la respuesta internacional al COVID-19.

TEMAS QUE TRATAR DURANTE LAS REUNIONES CONGRESIONALES

- **Gracias por dedicar su tiempo a discutir temas de desarrollo internacional y humanitarios.**
 - *La introducción es una oportunidad para compartir un poco sobre ti, tu trabajo en el estado/distrito y tu conexión con CRS.*
- **Como católicos, creemos que existe la obligación moral de brindar asistencia y abordar las causas profundas de la pobreza, el hambre y la migración forzada.**

- *Comparte tu historia personal de por qué apoyas el trabajo humanitario y de desarrollo internacional de Catholic Relief Services para ilustrar tu preocupación por nuestra familia humana en todo el mundo y estos problemas globales.*
- **El gobierno de los Estados Unidos tiene la responsabilidad y la capacidad de abordar las necesidades de los pobres para prevenir conflictos y hambre, promover oportunidades y mantener a todas las personas seguras.** Al ayudar a las comunidades con asistencia humanitaria y programas de desarrollo en la actualidad, podemos evitar catástrofes en el futuro. El Papa Francisco ha dicho: "La consideración primordial, que nunca debe olvidarse, es que todos somos miembros de la única familia humana. La obligación moral de cuidar unos de otros surge de este hecho, así como el principio correlativo de situar a la persona humana —en lugar de la mera búsqueda de poder o beneficio— en el centro de la política pública."
- **Nos complace que el Congreso haya protegido la asistencia internacional en el año fiscal 2019 y el año fiscal 2020 y haya proporcionado \$1.6 billón (USD) adicional para prevenir, prepararse y responder al COVID-19 en el extranjero. Instamos al Congreso a proteger la financiación internacional que apoya a las comunidades pobres y marginadas a los niveles indicados en el cuadro (Comparte el cuadro). Además, instamos al Congreso a proporcionar al menos \$20 billón (USD) en fondos de emergencia para la respuesta internacional al COVID-19.** CRS se enorgullece de asociarse con el gobierno de los Estados Unidos para proporcionar asistencia al extranjero. El liderazgo de los Estados Unidos es fundamental en nuestro esfuerzo colectivo no solo para acabar con la pobreza, el hambre, el desplazamiento forzado y las enfermedades, sino también para abordar sus causas fundamentales y prevenir, preparar y responder a COVID-19.
 - *Comparte una historia sobre la importancia y el impacto de estos programas en el extranjero.*
 - *Piensa en cómo puedes contar la historia de tu comunidad sobre cómo se organizan para apoyar a CRS debido a su llamado a apoyar a nuestra familia humana más necesitada. Esto podría estar relacionado con la participación de CRS Rice Bowl o podría tratarse de algún otro tipo de actividad en la que la comunidad haya participado.*

PREGUNTAS/COMENTARIOS PARA PLANTEAR

1. Si el congresista viaja al extranjero, infórmanos si le gustaría visitar los programas de CRS. Operamos en 114 países de todo el mundo y damos la bienvenida a la oportunidad de mostrarle al congresista el impacto que tienen los dólares estadounidenses en el terreno.
2. Veme a mí y a CRS como recursos tanto aquí en el estado/distrito como en Washington, DC. Expresa interés en continuar dialogando con el congresista, o su personal, sobre estos y otros temas de interés mutuo.



A partnership between the United States Conference of Catholic Bishops and Catholic Relief Services



International Poverty-Reducing Development and Humanitarian Accounts



Appropriations Accounts (\$ in thousands) (OCO included)	FY 19 Enacted	FY 20 Enacted*	FY 21 House	FY 21 Senate	USCCB/CRS FY 21 Request
<i>State, Foreign Operations (SFOPs)</i>	22,217,616	22,832,193	23,164,624	22,556,564	23,825,624
Maternal and Child Health (including GAVI)	835,000	851,000	850,000	865,000	865,000
Nutrition	145,000	150,000	145,000	150,000	150,000
Vulnerable Children (orphans and displaced children)	24,000	25,000	24,000	30,000	30,000
HIV/AIDS (USAID)	330,000	330,000	330,000	330,000	330,000
Malaria	755,000	770,000	755,000	785,000	785,000
Tuberculosis	302,000	310,000	310,000	325,000	325,000
Neglected Tropical Diseases	102,500	102,500	102,500	102,500	102,500
Global Health Security	100,000	100,000	125,000	275,000	275,000
PEPFAR (including Global Fund)	5,720,000	5,930,000	5,930,000	5,930,000	5,930,000
Development Assistance (including Water, Basic Ed)	3,000,000	3,400,000	3,800,000	3,000,000	3,800,000
International Disaster Assistance	4,385,312	4,395,362	4,395,362	4,395,362	4,395,362
Migration and Refugee Assistance	3,432,000	3,432,000	3,432,000	3,432,000	3,432,000
Emergency Refugee and Migration Assistance	1,000	100	100	100	100
Complex Crises Fund	30,000	30,000	30,000	30,000	30,000
Millennium Challenge Account	905,000	905,000	905,000	912,000	912,000
Atrocities Prevention Board (ESF & INCLE)	5,500	5,500	5,000	5,000	5,000
Contributions for International Peacekeeping Activities	1,551,000	1,526,383	1,456,314	1,441,094	1,456,314
Peacekeeping Operations	488,670	457,348	457,348	406,508	457,348
Green Climate Fund (Treasury)	0	0	0**	0	500,000
U.S. Institute of Peace	38,634	45,000	45,000	45,000	45,000
Anti-Trafficking in Persons (DA, ESF, AEECA, INCLE)	67,000	67,000	67,000	97,000	97,000
<i>Agricultural (Ag)</i>	1,926,255	1,945,000	2,010,000	1,945,000	2,010,000
Title II Food for Peace	1,716,000	1,725,000	1,775,000	1,725,000	1,775,000
McGovern-Dole	210,255	220,000	235,000	220,000	235,000
<i>Labor, Health and Human Services (LHHS)</i>	86,125	96,000	96,000	96,125	96,125
Bureau of International Labor Affairs (DOL/ILAB)	86,125	96,000	96,000	96,125	96,125
COMBINED TOTAL	24,229,996	24,873,193	25,270,624	24,597,689	25,931,749

* COVID-19 Supplemental Legislation appropriated \$435M to GH-USAID, \$558M to IDA, \$350M to MRA, and \$250M to ESF. ** While not explicitly mentioning GCF, \$500 million is available in the House bill for a contribution or grant to an international fund to pursue adaptation and mitigation.

Summary of Message to Congress and Account Descriptions

The Church views international assistance as an essential tool to promote human life and dignity, advance solidarity with low and middle-income nations, and enhance human security. The USCCB and CRS prioritize the accounts below because they are most focused on saving lives and reducing poverty. This assistance is just over one-half percent of the federal budget. We urge Congress to **fund international poverty-reducing development and humanitarian programs to alleviate suffering and invest in peace.**

Maternal and Child Health programs provide low-cost, life-saving interventions such as micronutrient supplementation, nutritional support, newborn care, immunization, and treatment of pneumonia and diarrheal disease – addressing the biggest killers of mothers and children in the developing world. This account also provides funding for the U.S. contribution to GAVI, the Vaccine Alliance, which purchases vaccines for children in poor countries. Programs such as these have helped reduce the number of preventable child deaths worldwide from 12.6 million in 1990 to 5.3 million today.

Nutrition programs provide interventions such as micronutrient supplementation and growth monitoring, which combined with an adequate diet and clean water and sanitation, improves outcomes during the first critical years of a child's life. Malnutrition is the underlying cause of 45 percent of preventable child deaths.

Vulnerable Children funding promotes family care for vulnerable children and seeks to reduce violence against children.

HIV and AIDS PEPFAR (USAID & State Funding) supports HIV and AIDS efforts in 50 countries to achieve epidemic control. Ten percent of PEPFAR funding focuses on mitigating the negative impact of HIV on orphans and vulnerable children affected and infected by HIV and AIDS. Also included is funding for the Global Fund to Fight AIDS, Tuberculosis, and Malaria which works to prevent, treat and care for people with HIV, TB and Malaria and build health systems. The Global Fund is working in over 100 countries and has saved 32 million lives. Although we have principled concerns about those PEPFAR prevention activities we find inconsistent with Catholic teaching and do not implement or advocate for these activities, we support PEPFAR's overall lifesaving mission and urge robust funding for the Global Fund.

Malaria programs treat, prevent, and control this deadly disease which is one of the biggest killers of children under five worldwide.

Tuberculosis programs screen, diagnose, and treat millions of people each year. TB is the leading infectious killer globally.

Neglected Tropical Diseases programs focus on scaling up integrated treatment to prevent parasitic and bacterial diseases that cause morbidity and mortality.

Global Health Security programs prevent, prepare for, and respond to unanticipated and emerging global health threats.

Development Assistance programs support an array of critical development activities, including basic education; Global Food Security Act implementation; clean water and sanitation; microfinance, democracy promotion and good governance, and conflict management and mitigation.

International Disaster Assistance funds emergency health, water, shelter and nutrition efforts, as well as disaster risk reduction and rehabilitation through the Office of Foreign Disaster Assistance (OFDA). It also supports cash and voucher-based emergency food security programming via the Emergency Food Security Program (EFSP).

Migration and Refugee Assistance protects refugees and internally displaced persons, helps them to repatriate when conflict ends or natural disaster responses permit, and supports resettlement to safe countries like the U.S. This level would fund the admission process for 75,000 refugees to the U.S.

Emergency Refugee and Migration Assistance is a drawdown account used, with Presidential authority, to respond to humanitarian crises. The administration has not utilized this funding. ERMA is currently capped at \$100 million.

Complex Crisis Fund enables rapid investments to catalyze peace and mitigate conflict in the face of unforeseen crises or violence.

Millennium Challenge Account provides U.S. funding to countries with a commitment to good governance, focusing on infrastructure projects.

Atrocities Prevention Board (APB) improves collaboration, analysis and information sharing to mobilize U.S. efforts to prevent future atrocities and crises.

Contributions to International Peacekeeping Activities deploy peacekeeping troops to protect civilians in places like Sudan and Somalia. Based on UN assessed rates of contribution, the U.S. is currently in arrears estimated at more than \$956.2 million.

Peacekeeping Operations finances the training and equipping of peacekeeping troops and the professionalization of militia groups committed to protecting their people.

Green Climate Fund provides assistance to developing countries to adapt to and mitigate the impacts of climate change. In lieu of Green Climate Fund, other multilateral and bilateral program to address climate change adaption and mitigation should be considered.

U.S. Institute of Peace works to prevent, reduce, and resolve armed conflict around the world by providing analysis, education, and resources to those working for peace.

Combatting Trafficking in Persons US assistance helps other nations to prevent trafficking, prosecute perpetrators, and support victims.

Title II Food for Peace provides U.S. food aid for emergencies and funds \$350 million in long-term development programs that support nutrition and build resilience.

McGovern-Dole provides school lunches and take-home food rations to encourage students, especially girls, to attend school, and other school support efforts. At least \$15 million should provide for local and regionally procured commodities for sustainability.

Bureau of International Labor Affairs funds programs to combat the worst forms of child labor, forced labor, and trafficking in persons.